

# MI META ES TU CAMINO

Juan Jesús ( SUSO) I.s.f.

Bajo la perspectiva de seguir creciendo a nivel personal y ayudar al desarrollo de aquellos que me rodean realicé este verano una aventura, un proyecto con el nombre “Un camino para el mañana”, con la convicción de que Dios ha hecho de la educación y el desarrollo el motor de mi vida, y pueden y deben suceder en cualquier momento y en cualquier lugar. Me he valido de esta experiencia del Camino de Santiago para ofrecer lo que tengo, ser un referente de la construcción del mañana transformando mi realidad de hoy en lo que tengo a mi alcance.



Desde Córdoba a Santiago: 998 km en 15 días, con el objetivo de subvencionar un monitor de educación especial para el curso 2017 – 2018 en nuestro Colegio de Córdoba. Una experiencia constituida en un lujo para los sentidos, en que compartí muchas horas conmigo mismo, con Dios y con todas las cosas que me acompañaron en las alforjas. Convivencia, esfuerzo, resistencia y límites, donde pude mostrarme a mí mismo la importancia de tener un sentido trascendente en esta vida, de tener Fe, de tener algo y alguien que cuando estás al límite, en ese momento de profundo esfuerzo, exhausto, cuando todo se apaga... aparece más fuerte que nunca para darte eso que solo el abandono total a él te puede hacer seguir



avanzando. ***Dios ha sido el gran artífice***, el apoyo, el compañero, el camino y la meta, el pilar fundamental para superar los momentos complicados en este camino y en la vida. Además de contar con la inspiración del carisma de Santa Emilia que cada día respiro entre mis compañeros, los que sin duda con su labor siembran la semilla de la diversidad en los corazones del resto de la comunidad educativa, un equipo, una piña, una dirección, sin duda una fuerza diaria para esta aventura en particular, y para la aventura diaria de la vida. ***Mi meta es su camino, porque en el transitan los más necesitados de nuestro Colegio, los que Santa Emilia quería más cerca, aquellos a los que se acercaba Jesús de Nazaret.***

Las motivaciones con que salí de casa fueron inmensas, pero las encontradas cada día fueron muchas y muy diferentes, respondiendo a una búsqueda de sentido. Porque nadie inicia una aventura sin estar convencido de que le puede aportar algo, o percibe una llamada de Dios a encontrarse con Él, con los hermanos, consigo mismo, y con la misma naturaleza en una experiencia transformadora de su realidad y su persona, como fue mi caso.



Cada día eche a rodar a las seis de la mañana, porque me gustaba ver amanecer en el campo. Ver el regalo espectacular creado por Dios para todos nosotros, ver el primer frescor del rocío en el



campo, eran 5 o 10 minutos impagables. Y cuando ya el sol asomaba y mi sombra se alargaba como un ciprés hacia adelante, y se iba recortando a medida que avanzaba llegaba la culminación del mejor momento del día, ahí estaba un sol que me mostraba un sinfín de historias que cada día fui relatando en un blog (<https://mimetaestucamino.wordpress.com>), una simple herramienta que jamás podrá recoger todo lo que viví en cada pedalada, parada, recuerdo, caída, oración, dialogo, llanto, risa... porque Dios nos da la vida como un camino y nos hace protagonistas para alcanzar la meta de su Reino, y eso... eso... no se puede contar en palabras, es algo que quema en el pecho por momentos y merece ser vivido con intensidad. Cada historia

contada era un recuerdo a todo lo que tenía dentro de mí, todo eso que hacia seguir sin mirar atrás con el objetivo claro de llegar donde fuera necesario cada día.

***El Camino sirve, como todo acto de recogimiento, para poner en el ránking de valores las cosas en su sitio.***

A mí me ha servido para encontrar paz espiritual, relax, sosiego, agrado por las rutas, ampliación de la cultura..., pero también la posibilidad de la introspección para ponderar qué es lo que he hecho en los últimos meses, qué ha salido bien, qué no, qué podía haber hecho mejor, en qué me equivoque (siendo sincero conmigo mismo) y en qué debería mejorar. En los inmensos llanos de la tierra de Badajoz, o por Castilla o por Galicia, da mucho tiempo para la reflexión. Pones la vista en el fondo del Camino, y te das cuenta de que conviene poner las cosas en un ránking de valores. Entonces resulta que tiene más importancia de lo que yo creía el ver a esa persona, o el tomarme un café con tal otra, o el acordarme de mi madre... Para eso, el Camino es una experiencia única y maravillosa; y yo le aconsejo a todo el mundo que lo haga.



Tras quince etapas por fin...SANTIAGO DE COMPOSTELA, momento para



disfrutar, felicitar, llorar, reír, conmemorar y como no, sacar la foto de rigor que siempre me hacía al finalizar cada etapa. Fue un día especial para mí y para todos los que compartieron este viaje conmigo, todos los que me llevaron en volandas hasta los brazos del apóstol, todos los que hicieron posible la consecución de todos y cada uno de los objetivos que me había propuesto desde un principio, así como todos los nacidos durante la propia aventura, algunos de los cuales ni si quiera me había planteado. ***Fue una experiencia de Dios que me hace tener algo más por lo que luchar y algo más para enseñar y aplicar en mi día a día a través de la vocación que el propio Dios me regaló. La vida como un camino, el camino como un aprendizaje y la meta en el propio camino que es Dios.***

